



Fotos Paola Lucero

Mario Farías, director de FM Sur

Que Afsca distribuya el 10%

La radio nació en los 80 para luchar junto a la barriada de Villa Libertador. Lograron una escuela. Ahora el Estado colabora, pero es insuficiente. Reclaman la recaudación de 60 millones de pesos establecida por la Ley.

Por Lucía Arese* y Paola Lucero*

Cuando el cura del lugar inició una movida para organizar una escuela y promover el reconocimiento del Ministerio de Educación, Radio Sur se sumó a la patriada como un vecino más. Corriéndose del rol tradicional de las coberturas periodísticas instaló su equipo en la parroquia, y sus micrófonos estuvieron abiertos para convocar, organizar, sensibilizar... a todo el barrio. Así nació el IPEM 123 Blanca Etchemendy.

El director de FM Sur, Mario Farías, explica a **El Cactus** que la radio surgió en los años 80, como un medio de comunicación comunitario para acompañar las luchas sociales de los habitantes de Villa Libertador, muy castigados ya por la represión durante los años de la dictadura militar. Veinticinco años después, lejos de la clandestinidad que les imponía la vieja ley de radiodifusión, Farías valora el nuevo rol del Estado ante los medios comunitarios, y reclama que Afsca distribuya el porcentaje de la recaudación que corresponde al 33% del espectro radioléctrico. Cree sin embargo que sólo se logrará si las organizaciones populares se organi-

zan y exigen el cumplimiento de la nueva Ley.

A poco de su fundación, la radio de Villa Libertador se convirtió en un emblema de la comunicación popular donde todos los sectores de esa zona del sur de la ciudad de Córdoba están incluidos. Farías cuenta con orgullo que desde entonces, la comunidad boliviana, de fuerte presencia en el barrio, mantiene su espacio en la radio.

El proyecto surgió de un grupo de profesionales universitarios, fundamentalmente abogados y periodistas, que a comienzos de los 80 creó el Centro de Comunicación Popular y Asesoramiento Legal (Cecopal) para acompañar a los sectores populares. Los fundadores de este organismo tenían historia de militancia política y vocación de servicio. Algunos venían de un exilio doloroso que los vinculó con la comunicación popular de otros países de América Latina, experiencia que replicaron aquí.

La primera acción de la institución, contó Farías, comenzó a raíz de la circular 1050 del Banco Central. Indexación que en 1980 generó una cadena de maniobras inmobiliarias y el endeudamiento eterno a compradores de inmuebles. Los abogados de Cecopal asesoraron a los damnificados para defenderse del atropello.

Tenían una idea distinta del rol liberal tradicional del abogado: creían en un ejercicio popular de los derechos; de un trabajo colectivo.

Villa El Libertador fue uno de los primeros lugares donde trabajaron en esa época de redescubrimiento de derechos negados. Mario Farías explicó que así contactaron organizaciones populares, compartiendo experiencia y capacitaciones y con la puesta en común de los problemas de la zona, una de las más postergadas de la ciudad. Surgieron entonces las necesidades comunicacionales. Había muy pocos medios en la ciudad, y comenzaban a surgir las FM truchas.

En ese contexto nació Radio Sur para hablar de los horrores sufridos durante la dictadura y denunciar problemas, por ejemplo la falta de servicios. Pero fundamentalmente, para crecer como un actor más de la lucha comunitaria. Uno de los emblemas de esa lucha fue la creación de la escuela secundaria Blanca Etchemendy.

“El proyecto de radio comunitaria tiene que ver básicamente con la participación y la posibilidad de que la gente se apropie de la palabra y pueda decir lo suyo más allá de su nivel de formación. Tenga o no estudios formales. La consigna para hacer comunicación popular

desde Radio Sur es abrir las puertas para que todos se expresen”, explica Fariás y agrega que un cuarto de siglo después ese sigue siendo el principio rector: “la radio no vino a ser la impulsora del cambio. Siempre tuvimos claro que es un actor social y político comunicacional, pero un actor más de este entramado”.

Cañones por la mañana

En cuanto la programación, el director de FM Sur cuenta que conserva similitudes con el diseño original. Destaca el caso de Pituca, a cargo de un espacio de tango desde hace 24 años. “Un programa que comenzó un compañero y ella continuó a lo largo de toda la historia de la radio”. Un caso parecido al de la comunidad boliviana, que con algunos pocos cambios, también conserva su lugar desde entonces.

Como toda radio que se precie de tal, la Sur tiene su informativo matutino. Mario Fariás lo describe como “el programa central de la mañana que condensa la apuesta fuerte del proyecto político comunicativo de la radio”. Sabiendo que las noticias de esa hora son muy escuchadas, la gente de FM Sur entendió que era necesario disputar el espacio y “tratar de canalizar ahí lo prioritario de la programación”. Un programa fuerte, dice Fariás, con cinco horas diarias de lunes a viernes. “Mucha movilidad, mucha participación...móviles, corresponsales, entrevistas, música, visitas... Ahí metemos buena parte de los cañones de la radio”, se ufana.

Por nuestra insistencia, el Estado invertirá 15 millones.

Lo comunitario no quita lo masivo. El equipo de FM Sur va por la gran audiencia. Quieren que a la mañana la gente encuentre lo que busca en otras frecuencias: información de servicios, música y artistas populares y noticias de toda la ciudad.

Después de ese matinal, la programación es variada: espacios musicales y unitarios que incluyen información gremial (Foro Gremial); *De Remate*, de la Red Mate de la Escuela de Ciencias de la Información (UNC); *Alegre va la América*, de contenido latinoamericano; *Jóvenes de miércoles*, de los ídems de la radio; *De-recho y al revés*, hecho por los corresponsales. Los pacientes del Hospital Neuropsiquiátrico también tienen su lugar: *Los inestables*, radio abierta que se edita en los talleres creativos del Neuro y se emite por la Sur y otras cuatro FM.

En la radio de Villa Libertador trabajan



unas 50 personas; 60, contando los que van y vienen. Algunos sólo hacen su programa, otros participan de la actividad cotidiana. “Es bastante estable porque mucha gente tiende a quedarse, a participar. Tenemos un plantel reducido para garantizar el funcionamiento y las áreas básicas. El resto son voluntarios, que quieren hacer radio, expresarse. Mucha gente que está desde hace años tiene su sustento en otro lado”, detalla el director.

-¿Cómo sostener económicamente al 33%?, pregunta por último El Cactus.

-El Estado debe tener políticas para sostener el derecho a la comunicación. No quiere decir que las radios comunitarias dependan exclusivamente del presupuesto nacional, pero los estados nacional, provincial y municipal, tienen una responsabilidad. Además de dar publicidad oficial, deben tener un rol activo. Hay que trabajar mucho. Por ejemplo el Fomeca no es la solución pero es un estímulo importante que debería garantizarse. Nosotros estamos reclamando que se distribuya el 10% de la recaudación de Afscsa; 60 millones de pesos el año pasado, de los cuales sólo se distribuyeron tres millones y medio. Como producto de nuestra insistencia, se van a invertir al menos 15 millones. Es importante pero falta mucho y el Estado no va a poner más dinero mientras las organizaciones populares no se organicen y exijan el cumplimiento de la Ley.

Con otras radios de Córdoba impulsamos una consideración en la tarifa eléctrica. Para el estado provincial puede ser insignificante, pero para nosotros es mucho. Tenemos la imagen romántica de que las organizaciones populares vivimos del aire, pero nuestros proyectos no dan para lo básico como luz, teléfono, honorarios... Otra discusión es el reparto de la publicidad oficial. No hemos avanzado porque los gobiernos, del signo que sean, la administran en función de sus conveniencias... No les entusiasma demasiado discutir esto -¿Y de qué modo se financia Radio Sur?

-Nuestra radio se financia con publicidad privada y oficial; comparte proyectos con Cecopal que recibe financiamiento internacional; y con recursos de la Afscsa, como el fondo concursable Fomeca.

*Licenciada en Comunicación Social/ECI/UNC

**Licenciada en Comunicación Social/ECI/UNC. Coordinadora de la Oficina de Graduados y Centro de Medios de la ECI.